

TIEMPO ORDINARIO
VIERNES DE LA SEMANA VIII
DE LA FERIA. SALTERIO IV

29 DE MAYO

MISA EN VIVO



LAUDES

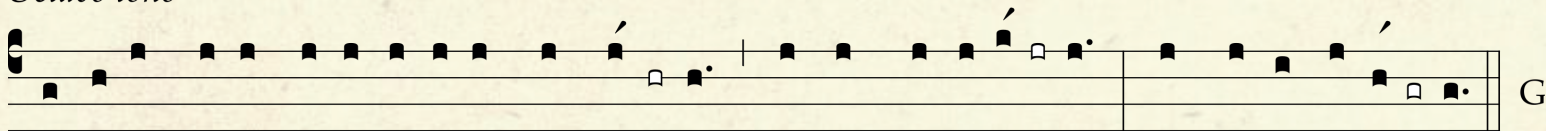
INVOCACIÓN INICIAL

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

INVITATORIO

Octavo tono



Octávus Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me-di-á- tur, * atque sic fi-ní- tur.

Ant. El Señor es **bueno**, / bendecid su nombre.

Salmo 94 – INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Venid, aclamemos al Señor,
demostrémosle a la Roca que nos **salva**;
entremos a su presencia dándole gracias,
aclamándolo con **cantos**.

Porque el Señor es un Dios grande,
soberano de todos los dioses: †
tiene en su mano las simas de la tierra,
son tuyas las cumbres de los **montes**;
tuyo es el mar, porque él lo hizo,
la tierra firme que modelaron sus **manos**.

Venid, postrémonos por tierra,
bendiciendo al Señor, creador **nuestro**.
Porque él es nuestro Dios,
y nosotros su pueblo,
el rebaño **que** él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz: †
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,
como el día de Masá en el **desierto**;
cuando vuestros padres me pusieron a prueba
y dudaron de mí, aunque habían **visto** mis obras.

Durante cuarenta años
aquella generación me repugnó, y dije: †
"Es un pueblo de corazón extraviado,
que no reconoce mi **camino**;
por eso he jurado en mi cólera
que no entrarán en **mi** descanso."»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu **Santo**.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. **Amén**.

Ant. El Señor es **bueno**, / bendecid su nombre.

Himno: POR EL DOLOR CREYENTE QUE BROTA DEL PECADO.

Por el dolor creyente que brota del pecado,
por no haberte querido de todo corazón,
por haberte, Dios mío, tantas veces negado,
con súplicas te pido, de rodillas, perdón.

Por haberte perdido, por no haberte encontrado,
porque es como un desierto nevado mi oración;
porque es como una hiedra sobre el árbol cortado
el recuerdo que brota cargado de ilusión,

Porque es como la hiedra, déjame que te abrace,
primero amargamente, lleno de flor después,
y que a ti, viejo tronco, poco a poco me enlace,
y que mi vieja sombra se derrame a tus pies. Amén

SALMODIA

Ant 1. Oh Dios, crea en mí un corazón **puro**,/ renuévame por dentro con Espíritu **firme**.

Salmo 50 - CONFESIÓN DEL PECADOR ARREPENTIDO

Misericordia, Dios mío por tu bondad;
por tu inmensa compasión borra mi culpa;

lava del todo mi delito,
limpia mi pecado.

Pues yo reconozco mi culpa,
tengo siempre presente mi pecado:

contra ti, contra ti solo pequé,
cometí la maldad que aborreces.

En la sentencia tendrás razón,
en el juicio brillará tu rectitud.

Mira, que en la culpa nací,
pecador me concibió mi madre.

Te gusta un corazón sincero,
y en mi interior me inculcas sabiduría.

Rocíame con el hisopo: quedaré limpio;
lávame: quedaré más blanco que la nieve.

Hazme oír el gozo y la alegría,
que se alegren los huesos quebrantados.

Aparta de mi pecado tu vista,
borra en mí toda culpa.

¡Oh Dios!, crea en mí un corazón puro,
renuévame por dentro con espíritu firme;

no me arrojes lejos de tu rostro,
no me quites tu santo espíritu.

Devuélveme la alegría de tu salvación,
afiánzame con espíritu generoso:

enseñaré a los malvados tus caminos,
los pecadores volverán a ti.

Líbrame de la sangre, ¡oh Dios, †
Dios, Salvador mío!,
y cantará mi lengua tu justicia.

Señor, me abrirás los labios,
y mi boca proclamará tu alabanza.

Los sacrificios no te satisfacen;
si te ofreciera un holocausto, no lo querrías.

Mi sacrificio es un espíritu quebrantado: †
un corazón quebrantado y humillado
tú no lo desprecias.

Señor, por tu bondad, favorece a Sión,
reconstruye las murallas de Jerusalén:

entonces aceptarás los sacrificios rituales, †
ofrendas y holocaustos,
sobre tu altar se inmolarán novillos.

Gloria al Padre y al Hijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio ahora y siempre
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 1. Oh Dios, crea en mí un corazón **puro**,/ renuévame por dentro
con Espíritu **firme**.

Ant 2. Alégrate, Jerusalén,/ porque en ti serán congregados **todos**
los **pueblos**.

**Cántico: ACCIÓN DE GRACIAS POR LA LIBERACIÓN DEL
PUEBLO - Tb 13, 10-15. 17-19**

Anuncien todos los pueblos sus maravillas †
y alábenle sus elegidos en Jerusalén,
la ciudad del Santo;

por las obras de tus hijos te azotará, †
pero de nuevo se compadecerá
de los hijos de los justos.

Confiesa dignamente al Señor
y bendice al rey de los siglos,

para que de nuevo sea en ti
edificado su tabernáculo con alegría,

para que alegre en ti a los cautivos †
y muestre en ti su amor hacia los desdichados,
por todas las generaciones y generaciones.

Brillarás cual luz de lámpara
y todos los confines de la tierra vendrán a ti.

Pueblos numerosos vendrán de lejos
al nombre del Señor, nuestro Dios,

trayendo ofrendas en sus manos,
ofrendas para el rey del cielo.

Las generaciones de las generaciones †
exultarán en ti.

Y benditos para siempre todos los que te aman.

Alégrate y salta de gozo por los hijos de los justos, †
que serán congregados,
y al Señor de los justos bendecirán.

Dichosos los que te aman;
en tu paz se alegrarán.

Dichosos cuantos se entristecieron por tus azotes,
pues en ti se alegrarán

contemplando toda tu gloria,
y se regocijarán para siempre.

Bendice, alma mía, a Dios, rey grande, †
porque Jerusalén con zafiros y esmeraldas
será reedificada,

con piedras preciosas sus muros
y con oro puro sus torres y sus almenas.

Gloria al Padre y al Hijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio ahora y siempre
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 2. Alégrate, Jerusalén, / porque en ti serán congregados todos
los **pueblos**.

Ant 3. Sión, alaba a tu **Dios**, / que envía su mensaje a la **tierra**.

Salmo 147 - RESTAURACIÓN DE JERUSALÉN.

Glorifica al Señor, Jerusalén;
alaba a tu Dios, Sión:

que ha reforzado los cerrojos de tus puertas
y ha bendecido a tus hijos dentro de ti;

ha puesto paz en tus fronteras,
te sacia con flor de harina.

Él envía su mensaje a la tierra,
y su palabra corre veloz;

manda la nieve como lana,
esparce la escarcha como ceniza;

hace caer el hielo como migajas
y con el frío congela las aguas;

envía una orden, y se derriten;
sopla su aliento, y corren.

Anuncia su palabra a Jacob,
sus decretos y mandatos a Israel;

con ninguna nación obró así,
ni les dio a conocer sus mandatos.

Gloria al Padre y al Hijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio ahora y siempre
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 3. Sión, alaba a tu **Dios**,/ que envía su mensaje a la **tierra**.

LECTURA BREVE Gal. 2, 19b-20

Estoy crucificado con Cristo; vivo yo, pero no soy yo, es Cristo quien vive en mi. Y, mientras vivo en esta carne, vivo de la fe en el Hijo de Dios, que me amó hasta entregarse por mí.

RESPONSORIO BREVE

V. Invoco al Dios Altísimo, al Dios que hace tanto por mí.

R. Invoco al Dios Altísimo, al Dios que hace tanto por mí.

V. Desde el cielo me enviará la salvación.

R. El Dios que hace tanto por mí.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Invoco al Dios Altísimo, al Dios que hace tanto por mí.

CÁNTICO EVANGÉLICO

VIERNES IV

Modo 8°



Por la en - tra - ña - ble mi - se - ri - cor - dia* de nues - tro Dios,
nos vi - si - ta - rá — el — sol que na - ce de lo al - to.

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su pueblo,

suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su siervo,

según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres, †
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,

le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo, †
porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,

anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo alto,

para iluminar a los que viven en tiniebla
y en sombra de muerte,

para guiar nuestros pasos
por el camino de la paz.

Gloria al Padre y al Hijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio ahora y siempre
por los siglos de los siglos. Amén.

VIERNES IV

Modo 8°



Por la en - tra - ña - ble mi - se - ri - cor - dia* de nues - tro Dios,
nos vi - si - ta - rá el sol que na - ce de lo al - to.

PRECES

Confiados en Dios, que cuida con solicitud de todos los que ha
creado y redimido con la sangre de su Hijo, invoquémosle diciendo:

Escucha, Señor, y ten piedad.

Dios misericordioso, asegura nuestros pasos en el camino de la verdadera santidad, y haz que busquemos siempre cuanto hay de verdadero, noble y justo.

Escucha, Señor, y ten piedad.

No nos abandones para siempre, por amor de tu nombre no olvides tu alianza con nosotros.

Escucha, Señor, y ten piedad.

Con alma contrita y espíritu humillado te seamos aceptos, porque no hay confusión para los que en ti confían.

Escucha, Señor, y ten piedad.

Tú que has querido que participáramos en la misión profética de Cristo,
haz que proclamemos ante el mundo tus maravillas.

Escucha, Señor, y ten piedad.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Dirijámonos al Padre, con las mismas palabras que Cristo nos enseñó:

Padre nuestro...

ORACION

Te pedimos, Señor, tu gracia abundante, para que nos ayude a seguir el camino de tus mandatos, y así gocemos de tu consuelo en esta vida y alcancemos la felicidad eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.